Resaltan trascendencia de acuerdo suscrito entre RPDC y Corea del Sur

29/04/2018



De cambio histórico y respaldo a la paz y la reunificación es considerada en Pyongyang la Declaración conjunta firmada recientemente por el presidente del Partido del Trabajo de Corea (PT), Kim Jong-un, y el mandatario surcoreano, Moon Jae In.

El texto, al cual tuvo acceso Prensa Latina, fue rubricado por ambos mandatarios el viernes último en la Casa de la Paz de Panmunjom, cuando subrayaron a 80 millones de coreanos y a todo el mundo que no habrá nunca más la guerra en la Península Coreana.

De acuerdo con ese documento, la RPDC y Corea del Sur reanudarán en breve los diálogos y negociaciones en distintos sectores, incluidas conversaciones de alto nivel, a fin de tomar medidas para poner en práctica los acuerdos de la Cumbre.

El texto precisa que Pyongyang y Seúl instalarán en breve en la zona fronteriza de Kaesong la Oficina Conjunta de Enlace Norte-Sur, donde permanecerán autoridades de ambas partes con el objetivo de estrechar los debates entre las autoridades y asegurar satisfactoriamente el intercambio y la cooperación de nivel civil.

Tambien acota que en el ámbito interno, con motivo de los días significativos para ambas partes como el 15 de Junio, promoverán actos conjuntos nacionales con la participación de las autoridades, parlamentos, partidos políticos, entidades de autonomía local, organizaciones civiles, entre otros, para hacer más fuerte el clima de reconciliación y cooperación.

En lo externo, ambas naciones competirán en conjunto en los Juegos Asiáticos de 2018 y otras citas deportivas internacionales para demostrar a todo el mundo la inteligencia, los talentos y la imagen unida de la nación coreana, agrega la declaración.

Asimismo confirma que Pyongyang y Seúl laborarán juntas para aliviar la tensión militar en la Península Coreana y eliminar el peligro de guerra, como tema muy importante vinculado con el destino de la nación y clave para garantizar la vida pacífica y estable de los compatriotas.

El texto señala además que Pyongyang y Seul paralizarán desde el primero de mayo próximo todos los actos hostiles, sobre todo, la radiodifusión con altavoces y el lanzamiento de volantes en la zona de la línea de demarcación militar, desmantelarán sus medios y convertirán en el futuro la Zona Desmilitarizada en una realmente pacífica.

De igual manera añade que las partes tomarán las medidas debidas para asegurar las actividades de pesca segura al transformar la zona de 'límite al Norte' en el Mar Oeste de Corea como área marítima pacífica.

De acuerdo con el documento, con regular frecuencia se promoverán los diálogos entre autoridades militares, incluidas las ministeriales de las Fuerzas Armadas Populares, para consultar y resolver sin demora los asuntos que surjan entre ambas partes, y abrir primero el diálogo dentro del mes de mayo próximo.

Tanto la RPDC como Corea del Sur reafirmaron el acuerdo de no agresión, que estipula no usar una parte contra la otra ningún tipo de fuerza armada, y decidieron observarlo estrictamente, indica el mensaje.

También señala que realizarán por etapas el desarme a medida que se elimine el estado de tensión militar y se establezca realmente la confianza militar entre sí.

Coincidieron además en apoyar de manera activa la apertura de las conversaciones tripartitas entre ambas partes coreanas y EE.UU. o de las llamadas de cuatro bandas, que incluyan además a China.

Esa y otras acciones tienen como objetivo declarar el fin de la guerra este año, cuando se conmemora el 65 aniversario de la firma del Acuerdo de Armisticio, e implantar el sistema de paz duradera y sólida.

La Declaración conjunta confirma la meta común de lograr una Península Coreana desnuclearizada mediante la cancelación completa de este tipo de armas.

El documento añade que los máximos líderes de ambas naciones podrán debatir francamente a cualquier hora los

asuntos nacionales más importantes a través de la línea telefónica directa, recién habilitada.

Pyongyang ratificó su invitación para que el mandatario Moon visite este país durante la temporada de otoño, que se extiende de septiembre a noviembre.